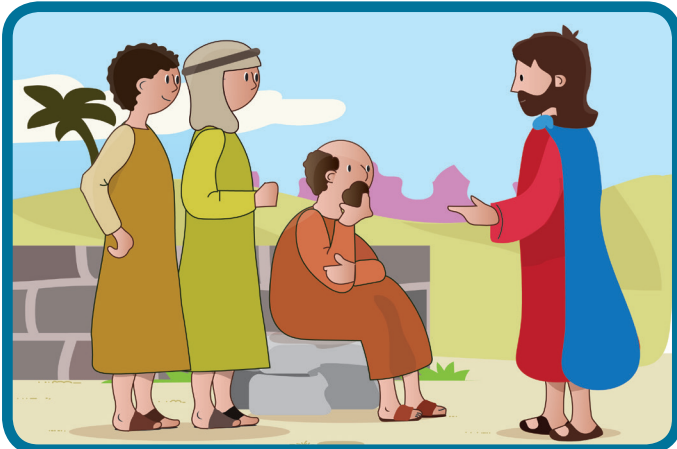


Somos justos cuando amamos a todos y perdonamos

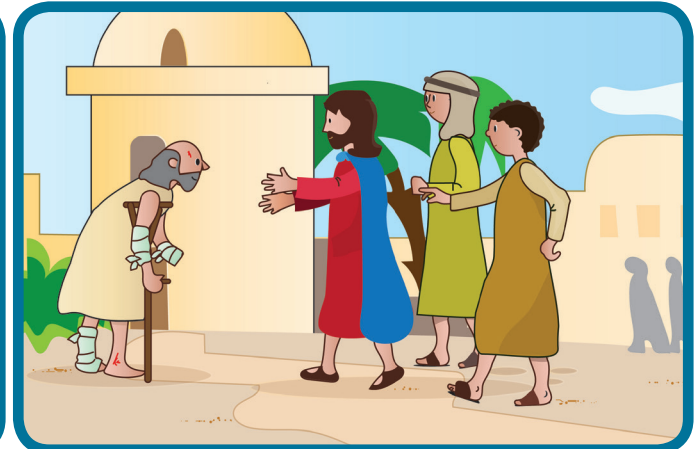
Justicia, sólo justicia has de buscar, (Dt 16,20)



Jesús enseñó a sus discípulos que la justicia de Dios es su amor infinito por cada uno de nosotros.



A los tiempos de Jesús habían muchas personas que sufrían injusticias: pobreza, falta de libertad, etc.



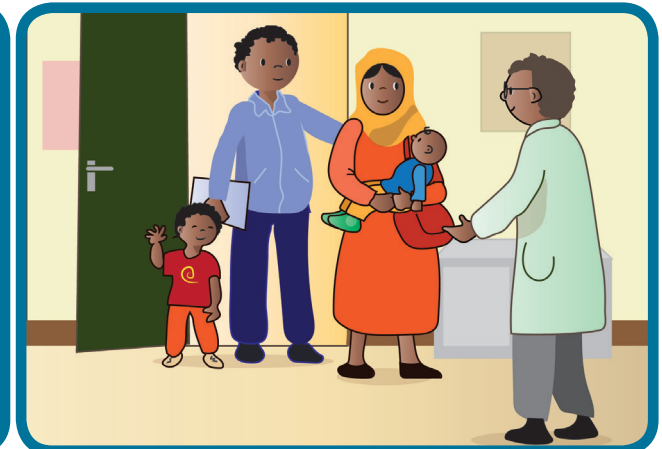
Pero Jesús nos invita a amar a todos. De este modo construiremos un mundo más justo y en paz.



Lyo Salomón de Gabón nos cuenta: Un día no me sentía muy bien de salud, y mi papá me acompañó al hospital donde trabajaba un médico amigo suyo. Había mucha gente cuando llegamos, pero el amigo de mi papá nos estaba esperando y nos hizo pasar enseguida.



Saliendo del consultorio médico, encontramos a una señora musulmana que lloraba porque su hijo estaba muy mal y nadie quería examinarlo porque habían fuertes conflictos entre musulmanes y cristianos. Mi papá pasó cerca de ella y no hizo nada. Yo insistí en ayudarla pero él me respondió: que estaba allí para ocuparse de mí, solamente.



Entonces yo le respondí: papá, cuando llegues al Paraíso, Jesús te dirá: "A mi me lo hiciste". Mi papá aceptó ayudarla, y fuimos junto con la señora y su hijo donde el médico amigo suyo. Después que el médico lo había examinado nos despedimos de ella y yo estaba muy feliz.